

Manifiesto del Día Internacional de la Eliminación de la Violencia Contra la Mujer

Puede suponerse que el dominio masculino se remonta al paleolítico como resultado de la valoración de la caza como actividad fundamental. Hoy los hombres no salen al bosque a enfrentarse con fieras bestias, sin embargo, algunos no han evolucionado socialmente y siguen ejerciendo el dominio sobre las mujeres. Mujeres que sufren una opresión denigrante en mano de sus parejas.

Aislamiento, humillación, ataques a la autoestima, agresiones, gritos, insultos... Ninguna mujer debe permitir que la maltraten, hay que aislar y alejarse de los hombres dominantes; también por los hijos, que son víctimas de maltrato de igual manera. Las mujeres tenemos que cambiar el "*él me quiere*" por el "*yo me quiero*". Toda mujer tiene derecho a ser feliz, a ser libre y a decidir por sí misma, a ser la dueña de sus sueños y construir una vida sin miedo y sin violencia.

Las víctimas de violencia de género necesitan recibir todo nuestro apoyo desde las políticas sociales, desde los presupuestos generales, desde los especialistas de la intervención en los diferentes ámbitos, desde la ciudadanía, la familia, los vecinos, los compañeros, los amigos... Ninguno estamos libres de esta responsabilidad para poder romper la espiral de la violencia en la que se ven envueltas cientos de mujeres y niños en manos de los hombres.

Sin ninguna duda la igualdad se educa. Es nuestra responsabilidad comprometernos en el desarrollo de la igualdad de los chicos y de las chicas, a partir de:

- Actuaciones preventivas de denuncia de la violencia contra las mujeres.
- La transmisión de valores de igualdad.
- Cambiar los significados sexistas de los roles de género.
- Potenciar la autoestima y autoconfianza de las chicas.
- Rechazar las actitudes de discriminación.
- Generar estilos de vida basados en la corresponsabilidad.

Denunciamos y condenamos cualquier tipo de violencia que se ejerce contra la mujer. No podemos permitir que más mujeres vivan una muerte silenciosa cada día en sus casas, envueltas aisladamente en una telaraña de posesión y dependencia.

Exigimos:

- Una respuesta efectiva para garantizar la seguridad y el bienestar de las mujeres maltratadas y sus hijos.
- El incremento en la promoción de la educación de la igualdad para las futuras generaciones, en los valores y en las actitudes que se encuentran en la base de las conductas de discriminación.
-

Cuenca, a 25 de noviembre de 2014